



LA SANDÍA Y EL EVANGELIO

Parte blanca: un corazón limpio

Propósito: que los niños entiendan la importancia de llevar una vida santa, y que deseen agradar a Dios en todo.

Texto para memorizar: Mateo 5:8

RVR-1960: *Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.*

NVI: *Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.*

Lecturas para el maestro: Juan 20:1-18; 1 Corintios 15:1-9; Salmo 51:7,10; 2 Corintios 5:17; Romanos 10:8-11; 1 Juan 1:7; Hebreos 12:14

Materiales:

- Láminas: la tumba vacía y El mensaje de la salvación
- **Palabras:** paz y santidad
- Póster con Mateo 5:8
- La Perlita: Bola de Nieve
- Hoja para colorear: Pureza
- Hoja de actividad: Pureza

Resumen: Cuando nos arrepentimos de nuestros pecados y los confesamos a Dios, Él nos perdona. La sangre de Jesucristo nos limpia de toda maldad y deja nuestro corazón blanco y puro. Al ser salvos es importante que llevemos una vida santa; dejamos atrás el pecado y servimos a Dios.

Desarrollo de la lección

Repase lo aprendido en las lecciones anteriores acerca del cielo y el deseo de llegar allá. Diga: «Todos somos pecadores y en el cielo no entrará ninguno que hace pecado. El único medio de salvación es Jesucristo.»

Relate la historia de Bola de Nieve (*La Perlita*). Recalque el versículo para memorizar: «*Bienaventurados los de limpio corazón porque ellos verán a Dios.*»

Pregunte: «¿Cómo podemos estar seguros de que Jesús realmente puede perdonar nuestros pecados?» Espere respuestas y luego diga: «¡Porque Dios lo levantó de los muertos!»



Presente el mensaje de la resurrección. Refiera la historia de María Magdalena que fue al sepulcro y encontró la tumba vacía. Refiera también el encuentro que tuvo con Jesús. Enfoque las palabras: **¡Jesús ha resucitado!** (Muestre la lámina con la tumba vacía.) Todas las religiones pueden mostrar un lugar donde yace el cuerpo del fundador de su religión, ¡pero el cristianismo no! Tenemos una tumba vacía. Nuestro Salvador vive; ha resucitado de los muertos.

En el pizarrón escriba con letras grandes: EL EVANGELIO ES BUENAS NUEVAS DE LA TUMBA VACÍA.

Cuando entregamos nuestro corazón a Cristo, Él perdona todos nuestros pecados; nos limpia con su sangre y nos hace justos, como si nunca hubiésemos pecado. Explique a los niños la importancia de vivir una vida santa que agrade al Señor Jesús. La Biblia lo llama santificación. En la salvación somos hecho santos. Sin santidad nadie verá al Señor.



(Lean todos juntos Hebreos 12:14.)

Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

Use las palabras PAZ y SANTIDAD. Debemos vivir en paz unos con otros (*lean Romanos 12:18*), y seguir la santidad. Ser santo significa llevar una vida apartada para Dios.

La siguiente lección, del color verde de la sandía, nos enseñará cómo crecer en nuestra vida espiritual. Para repasar las verdades del evangelio use los dedos de la mano (*use la lámina: El mensaje de la salvación*).

He pecado (pulgar)

Dios me ama (índice)

Jesús murió por mí (medio)

Recibo a Jesús (anular)

Soy salvo (meñique)



Maestro: la enseñanza tiene un triple propósito:

- Ganar a los alumnos para Cristo
- Desarrollar su vida espiritual
- Prepararlos para que ellos ganen a otros

Prepare cada lección en oración. Con la ayuda del Espíritu Santo verá resultados extraordinarios.

Bola de Nieve

Jorge era un muchachito negro. Cuando sonreía mostraba sus hermosos dientes blancos. Pero en los últimos días no se lo había visto alegre. ¿Qué había pasado?

BOLA DE NIEVE

A uno de los muchachos de la escuela se le había ocurrido llamarlo "Bola de Nieve". A los demás chicos les pareció gracioso y lo llamaban por ese apodo todo el día.

A Jorge no le gustó nada lo que le hacían sus compañeros. ¿Qué culpa tenía él de haber nacido negro?

UN JABÓN ESPECIAL

Una tarde cuando andaba por la calle vio algo que lo hizo dar brincos de alegría. En una vitrina de un negocio había un aviso que le causó ese gozo:

**JABÓN ESPECIAL
HACE BLANCAS
LAS COSAS MÁS NEGRAS**

Corrió a la casa y vació su alcancía. Sin perder tiempo regresó a la tienda para comprar el jabón antes de que se terminara.

Con una amplia sonrisa metió el jabón al bolsillo y salió corriendo.

UN BAÑO DE PIES A CABEZA

Al llegar a su casa Jorge llenó una tina con agua, se desvistió, y se metió allí para lavarse con el jabón que lo iba a hacer blanco.

Se enjabonó bien, de pies a cabeza, y luego se enjuagó. Pero, ¡qué desilusión! Seguía tan negro como antes.

Jorge no pudo contener las lágrimas y se echó a llorar amargamente. Así lo encontró su mamá cuando volvió del trabajo.

Se asustó al verlo llorar tanto y le preguntó qué le pasaba.

—Me dicen «Bola de Nieve» —le contó Jorge entre sollozos—. Yo no quiero ser negro. Me compré un jabón especial, pero no me hizo blanco.



MÁS IMPORTANTE QUE EL COLOR DE LA PIEL

—¡Cálmate, cálmate! —dijo la mamá de Jorge—. Dios nos hizo negros porque a Él le gustan también los negros. ¡Qué triste sería el mundo si todos fueran blancos! Sería como un jardín sin hermosas flores de color.

—Pero yo quiero ser blanco para que no me fastidien en la escuela —insistió Jorge.

—Mira, hijito —le dijo cariñosamente su mamá—. Hay algo que es mucho más importante que el color de nuestra piel. Te voy a leer un versículo de la Biblia para que lo comprendas:

El hombre mira lo que está delante de los ojos, pero Dios mira el corazón.

Luego su mamá le preguntó:

—Jorge, ¿cómo está tu corazón? No te preocupes del color de tu piel, pero trata de tener siempre un corazón limpio.

MÁS BLANCO QUE LA NIEVE

Esa tarde Jorge y su mamá leyeron muchos hermosos textos de la Biblia. Nuestro amiguito llegó a comprender

que el Señor Jesús quería limpiar su corazón para que llegara a ser **más blanco que la nieve**.

Arrodillado junto a su mamá, Jorge pidió perdón al Señor. Confesó sus pecados y recibió un corazón limpio.

Al día siguiente fue a la escuela muy contento. Sus compañeros volvieron a decirle «Bola de Nieve», pero Jorge ya no les dio importancia.

—Sí —les dijo—, soy un «Bola de Nieve» porque Jesús ha limpiado mi corazón y lo ha hecho más blanco que la nieve.

Desde ese día Jorge supo que Dios no se fija no en el color de nuestra piel. Él mira a través de la piel y busca en cada niño y niña un corazón limpio.

**Dichosos los de corazón limpio,
porque ellos verán a Dios.**

Mateo 5:8, NVI

Bienaventurados

**los de limpio
corazón, porque
ellos verán a Dios.**

Mateo 5:8

**Dichosos los de
corazón limpio,
porque ellos
verán a Dios.**

Mateo 5:8 NVI